

HERNÁNDEZ DÍAZ José María: *Pedagogía y política en la obra del republicano Nicolás Escanilla*, Salamanca, Centro de Estudios Mirobrigenses, 2021, 125 pp.

En este nuevo trabajo del profesor Hernández Díaz se aborda el estudio de la figura y obra del mirobrigense Nicolás Escanilla Simón, maestro, pedagogo, escritor y político, perteneciente a la llamada Edad de Plata de la cultura española. Un personaje culto y humanista que es un fiel exponente de la calidad intelectual y humana de muchos maestros y pedagogos de su entorno local y provincial, en este caso Ciudad Rodrigo y Salamanca, para quienes la educación y la cultura constituían un instrumento fundamental para su progreso personal y colectivo. Nicolás Escanilla fue una personalidad inquieta y dinámica, el cual expresará el ideal de mejora de la sociedad aprendido de sus maestros y lecturas magistrales a través de las diferentes formas de intervención que representan la educación y la política. De esta forma lo manifiesta como maestro en la escuela primaria, como profesor de la Escuela Normal, como político implicado en la vida municipal de Salamanca, como impulsor de diferentes establecimientos circunesculares, como escritor de obras de pedagogía, así como responsable en la gestión de instituciones educativas en una etapa muy complicada como fue la guerra civil.

El libro se estructura en siete capítulos claramente diferenciados, precedidos todos ellos de una 1. Introducción, así como un saludo del alcalde de Ciudad Rodrigo y una breve presentación del presidente del Centro de Estudios Mirobrigenses. En un primer apartado que lleva por título *Los primeros años en Ciudad Rodrigo*, el autor analiza el contexto mirobrigense en el tránsito del siglo XIX al XX en el cual se desarrolla la infancia, adolescencia y primera juventud de Nicolás Escanilla. Fue el primogénito de

una familia numerosa de siete hermanos. Su padre, José Escanilla Herrero, confitero de profesión y de origen aristocrático, tenía una personalidad arrolladora y era un emprendedor nato. Sus primeros contactos con la cultura se producirían en la escuela de párvulos ubicada en el casco histórico de la localidad. La educación primaria de Nicolás Escanilla se desarrollaría en una de las dos escuelas elementales públicas de niños, siguiendo el sistema pedagógico lancasteriano, el mismo modelo que estaba vigente en todas las escuelas de España. Posteriormente iniciaría sus estudios de bachillerato en el Colegio San Cayetano, un establecimiento privado libre, el cual necesitaba de reconocimiento por parte de los catedráticos del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Salamanca. Una vez finalizados estos estudios comenzaría su formación inicialmente como maestro elemental y, posteriormente, con el apoyo de su tío Celso cursaría los estudios para maestro de primera enseñanza superior. De igual modo, años más tarde realizaría oposiciones al magisterio en Salamanca y en Madrid, para acceder a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

El segundo capítulo, titulado *De Ciudad Rodrigo a Madrid, y regreso a Salamanca, pasando por Huelva (1916-1920)*, se ocupa del estudio de una etapa diferente en la trayectoria vital y profesional de Nicolás Escanilla, marcada fundamentalmente por cuestiones personales, formativas y administrativas. Durante unos años vivirá con su familia en la capital de España, mientras desarrolla su formación especializada en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. A la vez que realizaba estos estudios puso en funcionamiento en Madrid, junto a otros dos alumnos del citado establecimiento como fueron Alejandro Orts González y Federico Doreste Betancor, una academia destinada a preparar por correspondencia a los maestros que aspiraban a ser opositores a las escuelas nacionales. Una

vez concluidos sus estudios en Madrid tomaría posesión como profesor de Geografía en la Escuela Normal de Maestros de Huelva durante un año, pues permutaría esta plaza con su compañero Vicente García de Robles que era profesor normalista en la de Salamanca. A partir del 1 de julio de 1920 Escanilla comenzará a desempeñar su actividad profesional como catedrático en la Escuela Normal de la ciudad del Tormes.

La tercera parte, cuyo título es *Profesor de Pedagogía en la Escuela Normal de Salamanca (1920-1934)*, aborda el análisis de la actividad de Escanilla una vez que llega a Salamanca en 1920, centrada ésta en las clases de Pedagogía impartidas en la Escuela Normal de Maestros, así como la actividad social vivida en los casinos-círculos-ateneos próximos, sin perder su vinculación con Ciudad Rodrigo, donde disfrutaba de los carnavales y también acudía en Navidad, Semana Santa o vacaciones académicas. En aquellos años emerge un nuevo clima de modernización y cambios en la estructura social y productiva de la ciudad de Salamanca, todo ello enmarcado en el plano general de las transformaciones de la sociedad española, las cuales darán un aire nuevo a la vida cultural ciudadana, así como a los establecimientos docentes, entre los que se encontraba la Escuela Normal. El cuadro de profesores de la Escuela Normal de Salamanca durante los años de ejercicio profesional de Escanilla fue muy heterogéneo, pero bien formado, ya que varios de ellos habían cursado sus estudios en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid. El establecimiento salmantino, desde décadas atrás, era considerado como uno de los más destacados y valorados en España. El plan de estudios que se cursaba en esos años era el conocido como plan Bergamín de 1914, sustituyéndose este modelo formativo del magisterio por el Plan Profesional de 1931, liderado por Rodolfo Llopi. Nicolás Escanilla vivirá estos años su condi-

ción docente con una notoria intensidad, tanto dentro como fuera de la Escuela Normal.

El cuarto epígrafe, titulado *Autor de varias obras de pedagogía*, realiza un repaso de las cuatro contribuciones de interés científico más destacadas escritas por Escanilla, las cuales dan buena muestra del cambio de dirección en la formación del magisterio en el primer tercio del siglo XX en España, donde los futuros profesores normalistas van a estar comprometidos científicamente escribiendo sobre temas pedagógicos y artículos científicos. Hasta ese momento los textos que se utilizaban para la docencia en las Escuelas Normales eran resultado de traducciones de obras didácticas extranjeras. Concretamente se analiza la *Guía para el estudio de la pedagogía histórica*, un manual de Historia de la Educación que publica en 1922 destinado principalmente a los estudiantes de la Escuela Normal de Salamanca. Dicha obra sería ampliada y mejorada en 1933 con una segunda versión. Otro texto importante sería el *Vocabulario Pedagógico* dirigido a los cursillistas del magisterio, al igual que el ensayo científico *El valor pedagógico de la juventud*, publicado en 1934 antes de su traslado a Madrid.

En el quinto apartado, que lleva por título *Pedagogía social y actividad política (1920-1934)*, se analiza el compromiso social y político en el contexto en que desarrolla su vida diaria Nicolás Escanilla. Una situación marcada por una realidad política general española muy cambiante en la que destaca la Dictadura del general Primo de Rivera en 1923, así como la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931. Escanilla ejerció como concejal del Ayuntamiento de Salamanca donde sería nombrado vocal de la Comisión de Beneficencia, vocal representante del Ayuntamiento de Salamanca para la Junta Provincial de Primera Enseñanza y vocal para la Junta Central de la Asociación Salmantina contra la mendicidad.

Varios asuntos serán objeto de especial preocupación para el pedagogo mirobrigense como por ejemplo la protección a la infancia, en una etapa en la que se comenzaba a plantear la atención de los niños en todas sus dimensiones para su correcto desarrollo. Surgen de este modo las instituciones circunesculares para apoyar la tarea escolar de los niños más humildes. Otras cuestiones que centrarán su interés serán el inicio del impulso turístico de la ciudad de Salamanca, el teatro como espacio de comunicación y educación, así como la educación popular y los espacios de sociabilidad.

Finalmente, los dos últimos capítulos que llevan por título *Nueva orientación de su acción política y educativa en Madrid (1934-1939)* y *Posguerra de represión vivida entre tribunales políticos, anonimato y ostracismo social*, respectivamente, se ocupan, en primer lugar, del traslado de Nicolás Escanilla de Salamanca, donde solicita la excedencia de su puesto como profesor en la Escuela Normal, a Madrid para pasar a desempeñar las funciones de maestro en una de las escuelas nacionales. En esta etapa se perfilan dos líneas de actuación claras, como son la pedagógica por un lado y la política por otro. Desde el punto de vista pedagógico desarrolla diversas tareas de dirección técnica en varias escuelas graduadas y elabora la edición de un libro escolar sobre *Lope de Vega y sus obras*. En el terreno de la política destaca su compromiso desde el Partido Comunista de España, al que se incorpora en 1934.

En segundo lugar, el autor se centra en la etapa más dura vivida por Escanilla tras la finalización de la guerra civil en

1939. Será detenido y encarcelado por diferentes acusaciones llevadas a cabo por los mandos del nuevo Estado. Sometido a un consejo de guerra fue condenado a doce años de cárcel, sin embargo, en 1945 lograría la libertad por sobreseimiento de sumario, pasando a residir en Orense como desterrado. Años más tarde regresaría a Madrid donde viviría hasta su fallecimiento un periodo de ostracismo total, ejerciendo tareas docentes de supervivencia en academias particulares.

El libro concluye con unas conclusiones finales, un importante anexo documental en el que se recoge la documentación del consejo de guerra a que fue sometido el pedagogo mirobrigense, así como una completa sección de fuentes documentales y bibliografía.

Esta obra, con un discurso muy bien elaborado y muy bien asentada en las fuentes documentales utilizadas nos permite reconstruir y acercarnos a los aspectos biográficos, intelectuales, profesionales e ideológicos de un personaje como el mirobrigense Nicolás Escanilla Simón, el cual representa una parte destacada de lo mejor del movimiento normalista que se vivirá en España entre 1910 y 1936. Igualmente supone una invitación a la reflexión sobre las relaciones entre educación, pedagogía y política. Escanilla será un fiel exponente de la calidad intelectual y humana de muchos maestros y pedagogos de su entorno local y provincial, para quienes la educación se configura como la herramienta fundamental de su desarrollo individual y colectivo.

Francisco José REBORDINOS HERNANDO
Universidad de Salamanca